

# LA OBRA FLIEDNER EN ESPAÑA (1870-1939)

## María Antonia Manzaneque Olmedo

Fundación Federico Fliedner

La Obra de Ayuda al Evangelio en España u Obra Fliedner fue fundada por Federico Fliedner en el año 1870. Su objetivo principal era colaborar con las iglesias de la comunidad evangélica española que surgieron tras la Segunda Reforma Española. La Obra Fliedner fue continuada por sus hijos: Teodoro –director de la Obra–, Jorge –director del colegio El Porvenir– y Juan –pastor de la Iglesia de Jesús–; posteriormente, se hicieron cargo de ella, tras la Guerra Civil Española, Teodoro y Elfriede, ambos nietos de Federico e hijos de Teodoro y Juan respectivamente.

## LOS ORÍGENES DEL COMITÉ DE AYUDA Y APOYO AL EVANGELIO EN ESPAÑA

En 1869, fue Ferdinand Auberlen, de Stuttgart, quien se dirigió a Berlín y logró que se creara un Comité para la Promoción de la Evangelización en España. Su fundador y primer presidente, el conde Friedrich von Egloffstein, manifestó que el objetivo de este Comité consistiría en recaudar fondos para la construcción de una iglesia en Madrid –y más tarde también para los colegios–, apoyar y financiar a los pastores, y becar a los jóvenes teólogos que estudiaran en Francia, Suiza o Alemania. Auberlen añadió un cuarto objetivo: «El envío a España de pastores y maestros alemanes después de aprender el español convenientemente». El secretario del comité berlinés, el conde Andreas von Bernstorff, amplió los dos últimos puntos, considerando como tarea primordial la de formar a jóvenes españoles protestantes para la difusión del movimiento evangélico. Desde el Comité de Berlín, se hizo un llamamiento a las iglesias alemanas para que se formaran comités de ayuda en otras ciudades: Stuttgart, Basilea, Estrasburgo, Barmen, etc.

La Sociedad Gustav-Adolf (*Gustav-Adolf-Verein*) decidió destinar la ofrenda de 1869 a las obras de construcción de la iglesia que se había proyectado en Madrid. Para recibir el importe, el pastor Antonio Carrasco fue invitado por la Sociedad Gustav-Adolf a su celebración anual en Bayreuth. Le acompañaba el joven estudiante de teología alemán Federico Fliedner, el cual había visitado por primera vez España en la primavera de ese mismo año.

## FEDERICO FLIEDNER, UNA VIDA Y UN TALENTO EXCEPCIONALES

Federico Fliedner procedía de una distinguida familia luterana de Alemania. Era hijo del doctor en teología Teodoro Fliedner y Carolina Bertheau. Teodoro fue famoso en toda Europa por su extensa labor filantrópica y porque, además, fue el fundador del Instituto de las Diaconisas en Kaiserswerth (Düsseldorf). Carolina Bertheau fue conocida como la «Madre de las Diaconisas», y era la encargada de la dirección del instituto.

Teodoro trabajó también en la mejora de las condiciones de los presos y su reinserción en la sociedad, fundó una escuela para niños y un hospital para la instrucción de enfermeras, etc. Por Kaiserswerth pasó la inglesa Florence Nightingale, la fundadora del Cuerpo de Enfermería, para conocer los programas de estudio y formación médico-sanitaria de las Diaconisas de Kaiserswerth.

Federico estudió teología en Halle (1864-1866), y en su último año trabajó como «diácono de campaña» (enfermero) en la guerra austro-prusiana (verano de 1866). Tras el conflicto bélico, continuó sus estudios en Tubinga hasta finales de 1867. En las vacaciones de Pascua de este mismo año decidió hacer un viaje por Italia en el que se interesó por el protestantismo en los países latinos. Por entonces, también ejercía de profesor en el internado para señoritas que dirigía su hermana Mina en Hilden. En las vacaciones de Semana Santa de 1869, hizo su primer viaje por España y coincidió durante varios días con Francisco de Paula y Ruet en Madrid; después, visitó las misiones protestantes de Andalucía.

En la primavera de 1870, el conde Bernstorff viajó también a España para conocer la realidad sobre el terreno y definir con claridad las instrucciones que había que dar al futuro delegado permanente de la Iglesia Evangélica Alemana. Llegó a la conclusión de que no era el objetivo establecer una nueva denominación, sino ayudar a las misiones protestantes españolas ya existentes. El Comité de Berlín propuso este trabajo a Federico Fliedner y él aceptó.

Tras ser ordenado como pastor en agosto de 1870 en Düsseldorf, emprendió su viaje a España, siendo consciente de que se quedaría de forma definitiva. La labor iniciada por Federico Fliedner —y continuada por sus descendientes— fue denominada Obra de Ayuda al Evangelio en España u Obra Fliedner.

A partir de abril de 1871, difundió por Europa y Estados Unidos una publicación periódica denominada *Blätter aus Spanien (Hojas de España)*. En ella fue dando cuenta de su trabajo hasta que falleció en 1901, momento en el que sus hijos continuaron con su publicación y distribución. En junio de 1872, Federico se casó con Jean Erskine Brown, de Aberdeen (Escocia). Ella era hija de un pastor muy conocido, John Brown, y fue alumna en el internado de Hilden.

Federico siempre desarrolló un trabajo de cooperación, de unión de las diferentes denominaciones protestantes, de esfuerzo por crear una sola iglesia evangélica, y de apoyo entre los misioneros que habían llegado a España. Movido por este espíritu, asistió a la sexta conferencia de la Alianza Evangélica, celebrada en Nueva York en octubre de 1873, acompañando a Antonio Carrasco, que leyó la ponencia «El estado de la religión en España».

Desde su llegada a Madrid mantuvo una buena relación con el pastor Francisco de Paula y Ruet, al que conoció en su viaje anterior a España en 1869. Fliedner decidió ayudarle para solventar la difícil situación económica de su iglesia, la Iglesia de Jesús en la calle Calatrava de Madrid, y pronto llegaron los donativos de Alemania, Suecia, Inglaterra y Holanda. La Obra Fliedner asumió la responsabilidad de la Iglesia de Jesús en 1873.

Federico no tardó en ser plenamente consciente de la precaria situación cultural y educativa de España en aquella época y, una vez que la Obra Fliedner ya dispuso de una iglesia en Madrid, la Iglesia de Jesús, Federico Fliedner abrió dos nuevos campos de acción:

- La creación de colegios de primera y segunda enseñanza.
- La apertura de una librería-editorial como instrumento de creación y difusión de textos bíblicos, literatura evangélica y libros escolares.

## SU PRESENCIA EN EL PANORAMA SOCIOCULTURAL DE LA ÉPOCA

Federico Fliedner formó parte del contexto cultural de la época y se preocupó de mantener una relación cordial con aquellos católicos que respetaban la libertad de cultos. Focalizó su atención en la clase media profesional para que se interesara por el protestantismo.

Por ello, fue miembro del Ateneo de Madrid, donde participó activamente en los debates, y mantuvo estrechas relaciones con hombres relevantes que ocuparon las presidencias del Ateneo: Segismundo Moret, Antonio Cánovas del Castillo y especialmente con Gaspar Núñez de Arce, poeta español con quien entabló una amistad.

Por otro lado, comulgó con el planteamiento de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), tal y como lo demuestran las reformas educativas impulsadas por Federico Fliedner y que ya se habían puesto

en marcha en la ILE. Federico conoció personalmente a Giner de los Ríos y coincidió con muchos institucionalistas en las exposiciones pedagógicas nacionales e internacionales de la época.

Para analizar y evaluar el sistema educativo español, Federico Fliedner realizó los estudios de bachillerato y la carrera de Medicina en la Universidad de Madrid, donde se doctoró en 1894 con la tesis: La higiene escolar y los ejercicios corporales, calificada por Santiago Ramón y Cajal como «Admirable»; este fue su segundo intento para optar al título de doctor en la Universidad de Madrid, ya que suspendió la tesis presentada en 1893, titulada: La mecanoterapia según sus fundamentos racionales, su influencia médica y desarrollo actual.

## LA LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

En 1872, Federico Fliedner escribió lo siguiente en la Blätter aus Spanien:

Aunque hace cuatro años desde que el Evangelio obtuvo la entrada libre en España (gracias a la Constitución de 1869, «La Gloriosa», que proclamaba la libertad de cultos), no hay aún ni una librería evangélica en todo el país, pues los depósitos de Biblias solo venden deliberadamente Biblias y ninguna otra cosa. Es fácil imaginar, al ir en aumento la literatura evangélica española, aun cuando sea con lentitud, que un librero evangélico en Madrid es, desde hace tiempo, no solo un requisito urgente, sino una verdadera necesidad. Queremos comenzar con toda modestia, alquilando aunque solo sea un escaparate en el centro de la ciudad. Pero también nos hace falta una persona adecuada para la dirección. Pero Dios es rico en todas las cosas.

Pensó que si la llamaba «Librería Evangélica» no entraría nadie a comprar libros, y prefirió darle un nombre más neutral: Librería-Editorial Nacional y Extranjera. En 1873 fue inaugurada en el centro de la capital. Tuvo tres ubicaciones: en las calles Jacometrezo, San Bernardo y Caballero de Gracia, sucesivamente. También tuvo una sucursal en Barcelona, en la Rambla de Cataluña, de 1902 a 1919.

Él y sus hijos Jorge, Teodoro, Juan y Catalina, desarrollaron una variada y prolífica actividad en la librería, ya que fueron autores y editores de libros, folletos y revistas, traductores de obras protestantes alemanas e inglesas, y distribuidores de literatura en España y América Latina. La librería fue la herramienta y el testigo tanto del rescate de obras españolas de espíritu reformista que no se habían podido publicar en España, como de la introducción de literatura europea que merecía ser traducida.

Cabe destacar que, en el primer tercio del siglo XX, la Librería Nacional y Extranjera desarrolló una intensa actividad comercial a través del suministro de literatura europea especializada a instituciones académicas y culturales. Entre sus clientes se encontraban el Museo Arqueológico Nacional, el Ministerio de Instrucción Pública, la Biblioteca Nacional e incluso la Universidad Central (hoy

Universidad Complutense). El director de la biblioteca de esta última, Javier Lasso de la Vega, adquirió literatura científica en la librería para las bibliotecas de las facultades de Medicina, Historia y Derecho principalmente.

La tipología de libros y temática que tenía a la venta la Librería Nacional y Extranjera era diversa: libros infantiles y escolares, biografías, material bíblico, tratados religiosos y científicos –de un máximo de 32 páginas–, literatura devocional, almanaques, libros de pedagogía, etc.

Además de colaborar en otras publicaciones, en ella se editaban dos revistas evangélicas: *Revista Cristiana: periódico científico religioso* (1880-1919), de carácter quincenal y cuyo público era la intelectualidad de la época; y *El Amigo de la Infancia* (1874-1936), revista infantil semanal que se empleaba en las escuelas dominicales.

En 1939 la Librería Nacional y Extranjera fue clausurada y sus fondos se trasladaron al sótano del colegio El Porvenir.

#### LA OBRA SOCIAL

## Casa de Huérfanos y Residencia Sanitaria en Calatrava

Desde 1875, Federico Fliedner estuvo estudiando la viabilidad de fundar una Casa de Huérfanos y, un año después, se iniciaba este proyecto con diez huérfanos de padre y madre, y algunos huérfanos de uno de sus progenitores. Debido a su elevado coste, Federico tuvo que trabajar incansablemente en la recaudación de donativos. Además, introdujo un sistema de apadrinamiento de niños desde Alemania. Otra fuente de ingresos importante era el bazar navideño al que Federico invitaba –fundamentalmente a los extranjeros residentes en Madrid– mediante una poesía escrita en español, inglés y alemán por él mismo. En 1877 finalizaron las obras de las dos plantas superiores de la Iglesia de Jesús en Calatrava, en las que se pudo ubicar la Casa de Huérfanos.

A partir de 1879, se instaló en estas mismas dependencias una Residencia Sanitaria que, aunque modesta, resultaba ser una verdadera ayuda para las personas evangélicas que vivían solas. Federico recibió en 1885 el apoyo de sus sobrinas las diaconisas Auguste y Flora Disselhoff. Más tarde, varias españolas fueron enviadas a la escuela de diaconisas de Kassel, Alemania, para que se formaran para trabajar en esta residencia.

## Colonias de verano, orfanato y escuela en Casa de Paz, en El Escorial

En 1881 Federico estuvo buscando una residencia de verano para los niños huérfanos de la calle Calatrava en la Sierra de Guadarrama en Madrid y terminó comprando una propiedad en El Escorial. Al poco tiempo, descubrió que la casa de la finca —llamada «El Castillo» y derruida por las tropas francesas en 1808— había sido la residencia provisional de Felipe II durante la construcción del Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Cuando los niños y profesores se alojaban allí, hacían muchas caminatas y meriendas por los bosques de la Sierra de Madrid, convirtiendo su estancia en una experiencia naturalista y romántica. Para estos paseos, Federico se preocupó de traducir al español canciones estudiantiles alemanas y otras propias de excursionistas.

En 1885, y para eludir la amenaza de una expropiación que el Ayuntamiento había previsto a raíz de la construcción de una calle, Federico reedificó la casa existente, construyó varias casitas más y acondicionó las estancias para albergar durante todo el año un orfanato y un colegio de educación primaria llamado Casa de la Paz. Además, continuó alojando a los alumnos de los colegios de Madrid durante las colonias de verano.

#### LAS MISIONES PROTESTANTES EN ESPAÑA: IGLESIA Y ESCUELA

En este último apartado, y de forma somera, se destaca el trabajo educativo realizado en las misiones en provincias sostenidas por la Obra Fliedner, ya que, junto a las iglesias que se establecían, siempre se creaba una escuela primaria para los niños y niñas, evangélicos o no, y a la que también asistían jóvenes y adultos para aprender a leer. Estas escuelas realizaron una labor muy valiosa y respondieron a una necesidad social evidente. Por otro lado, es obvia la importancia capital que tenía el saber leer y escribir para acceder a los textos bíblicos.

Estas congregaciones se integraron en la Iglesia Cristiana Española, primeramente, y en la Iglesia Evangélica Española después, y se consideraban puntos de misión de la Iglesia de Jesús de Madrid y, por tanto, de la Obra Fliedner. La relación de misiones es la siguiente:

- En la ciudad de Granada, en la calle Tendillas, desde 1873 hasta 1939.
- En Camuñas (Toledo), desde 1885 hasta 1939.
- En El Escorial, desde 1882 hasta 1939, aunque poco después se reabrió de nuevo.
- En Besullo (Asturias), desde 1883 hasta 1939.
  - En Gijón (Asturias), la misión pasó a formar parte de la Obra Fliedner desde 1887 hasta 1934, aunque Federico incluyó esta misión en sus informes para Alemania desde 1879.
  - En Santa Amalia (Badajoz), cuya congregación fue financiada y asistida desde 1912 hasta 1939.
  - En Medellín (Badajoz), donde se crea una escuela evangélica en 1915 que se tuvo que clausurar en 1919 tras la l Guerra Mundial por la falta de donativos y fondos procedentes de Europa.

- En Ibahernando (Cáceres), cuya misión formó parte de la Obra Fliedner desde 1906 hasta 1939.
- En Miajadas (Cáceres), desde 1913 hasta 1919, año en el que se clausuró por la misma razón que la misión de Medellín.
- En Valladolid, donde el movimiento evangélico se inició en 1868 y cuya congregación fue visitada regularmente por Federico Fliedner desde 1871; la Obra Fliedner asumió el coste del pastor y del profesor desde 1904 hasta 1939.
- En Asquerosa (Valderrubio desde 1940) y Escóznar (Granada), desde 1905 hasta 1939.

Además, de forma intermitente, y tras la muerte de Federico en 1901, la Obra Fliedner sostuvo económicamente las escuelas evangélicas en Cádiz, Sevilla, Huelva y Utrera (Sevilla). En 1919 tuvieron que autofinanciarse o dirigirse a otras asociaciones.

Tras la Guerra Civil, la Iglesia Evangélica Española intentó recuperar los inmuebles de la Obra Fliedner –cuyo propietario real era una organización alemana, la Sociedad Alemana Española de Bienes Inmuebles– y, cuando fue posible, mantuvo las iglesias y lugares de predicación.

A partir de 1939, la Obra Fliedner pudo mantener las propiedades del colegio El Porvenir, de Casa de Paz en El Escorial —clausurada desde 1939 hasta 1943—, de todas las dependencias de la Iglesia de Jesús, y de una finca rural en la provincia de Toledo, llamada Raña de Valdeazores. Durante las siguientes décadas, la Obra Fliedner se fue incorporando progresivamente en la Iglesia Evangélica Española. Fue en 1987 cuando se constituyó la Fundación Federico Fliedner —entidad sin ánimo de lucro— que mantiene y actualiza la vocación inicialmente impulsada por Federico.

# **BIBLIOGRAFÍA**

FLIEDNER, Federico, Aus meinem leben: Erinnerungen und erfahrungen, Berlin, Martin Warneck, 1901-1903.

FLIEDNER, Federico, Carolina Fliedner de Kaiserswerth. Madre de las diaconisas, Madrid, Librería Nacional y Extranjera [1894?].

FLIEDNER, Federico, et al., Blätter aus Spanien, Madrid, Librería Nacional y Extranjera, 1871-.

FLIEDNER, Federico, Teodoro Fliedner: Pastor y doctor en teología, Madrid, Librería Nacional y Extranjera, 1883.

GRIIP, Klaus van der, Historia del protestantismo español en el siglo XIX, Madrid, Fliedner Ediciones [en prensa].

Recuerdo a la memoria de D. Federico Fliedner, Madrid, Librería Nacional y Extranjera, 1901.

RODRÍGUEZ DOMINGO, Ana, ed., Memorias de la familia Fliedner: más de 100 años al servicio del protestantismo en España, Barcelona, Gayata, 1997.